

MIROIRS DE VIE

UNA BELLA RECONSTRUCCIÓN DE LOS MITOS DE LA TRADICIÓN RELIGIOSA DE TAIWÁN

La danza contenida de la aplaudida compañía **Legend Lin Dance Theatre** regresa al Cuyás, con un espectáculo inspirado en la ceremonia taoísta de la fiesta de los muertos.

Salmodias de rezos e invocaciones dirigidas al más allá marcan los gestos meticulosos y armoniosos de los bailarines de la compañía Legend Lin Dance Theatre que, por segunda ocasión, visitan el Teatro Cuyás tras su paso en 2001 por su escenario sobre el que estrenaron en España su delicado espectáculo denominado *Canto a las flores que se marchitan*.

En su aclamado montaje *Miroirs de vie (Espejos de vida)*, unen a las prácticas rituales que lo impregna, los recursos contemporáneos que permiten a la compañía de Taiwán yuxtaponer espacios y tiempos en un espectáculo que es, a la vez, tradicional y moderno, religioso y pagano, artístico y filosófico.

En este espectáculo la danza se utiliza como lenguaje fundamental para profundizar en las tradiciones y el espíritu de la cultura de Taiwán. En este caso concreto en la ceremonia del *Jiao*, un rito taoísta al aire libre en el que los espíritus de los muertos que no

han sido atendidos por los dioses, tienen la posibilidad de volver temporalmente al mundo de los vivos. Así pues, *Miroirs de Vie* reconstruye uno de los ritos más bellos y brillantes de la tradición religiosa taiwanesa.

En el caso concreto de esta coreografía destaca el papel de Matsu, diosa del mar, uno de los roles principales interpretado por una bailarina de tan sólo 40 kilos de peso, que se mueve con un vestuario de idéntico peso. Este impresionante traje ha sido diseñado por Tim Yip, galardonado con un Óscar por el diseño de vestuario de la película *Tigre y Dragón*.

La coreógrafa Lee-Chen Lin, directora de la compañía y una enamorada de las tradiciones y la cultura de Taiwán, continúa en este espectáculo con su labor de mostrar los secretos de su país a todo el mundo. Inspirada por rituales de religión local y ritos ceremoniales, celebra los ritmos de la naturaleza y el lugar que el ser humano toma dentro de ella.

Miroirs de vie significa *yin* para la directora y coreógrafa Lee-Chen Lin, al igual que su *Himno a las flores que se marchitan* representa el *yang*. Lee-Chen Lin rinde homenaje al alma de la tierra y de la naturaleza. Es una alabanza a las grandes leyes del cielo y la tierra. Canta a la armonía entre el *yin* y el *yang* en un cuadro donde las estaciones se apoderan de los miles de seres que forman el universo. El *yin* y el *yang* ya no se enfrentan, se complementan y alternan engendrando la profusión de la vida, una vida donde el nacimiento y la muerte, el movimiento y la inmovilidad, se complementan. Vasta respiración que atraviesa el verde renacimiento de la primavera, los exultantes calores del verano, la melancólica belleza del otoño y el entumecimiento del invierno.

El método de enseñanza utilizado en el seno de la Legend Lin Dance Theatre es tan simple como consistente: trabajar incansablemente, suave pero intensamente, la paciencia y la resistencia física de los bailarines, en liberar la energía contenida de su sensibilidad, a llevarles por medio de una introspección analítica a revelarse ante la pureza de su ser y a expresar libremente todo el poder de seducción.

Lee-Chen Li repite que *bailar me enseña a conocer mejor la vida, a encontrar en ella los inagotables recursos de admiración. Bailar es una forma de manifestar mi gratitud a la vida y a su riqueza. No pensamos en las diferencias entre Occidente y Oriente, porque la cultura es algo que no describe movimientos superficiales sino movimientos espirituales, que es lo que intentamos explotar a través de la quietud*, señala la directora.

La Legend Lin Dance Theatre no aspira sólo a representar la profusión y la profundidad de la vida; desea, evocando la naturaleza, suscitar en el hombre la veneración por el Cielo y la Tierra, y recorriendo las virtudes catárticas de los ritos de ofrendas antiguas, tender la armonía entre el hombre y el universo. Transmitiendo modestas experiencias a algunos alumnos, la Legend Lin Dance Theatre paga una deuda a la sociedad. Puede que la danza nos muestre el camino de una primavera eterna donde el curso de la naturaleza no sea abandonado sino respetado.



POESÍA EN MOVIMIENTO

La historia de Legend Lin Dance Theatre tiene mucho que ver con la historia de su directora artística y coreógrafa, Lee-Chen Lin. Graduada por la Chinese Culture University, Lin fundó esta compañía de repertorio con el propósito de presentar espectáculos de gran formato que reflejaran el espíritu y la cultura de su nativa Taiwán. Inspirada por rituales de religión local y ritos ceremoniales, celebra los ritmos de la naturaleza y nuestro lugar formando parte de ella. La habilidad de Legend Lin Dance Theatre radica en la mezcla de unas imágenes estéticamente exuberantes, con una brillante, original y exquisita coreografía, que otorga un nuevo significado a la frase *poesía en movimiento*.

En sus muchas apariciones en el extranjero, la compañía ha ganado el reconocimiento tanto de la crítica como del público. Con *Himno a las flores que se marchitan*, la aclamada compañía rindió homenaje al ciclo de las estaciones y a los principios complementarios del *yin* y el *yang*. Con esta producción obtuvieron el Premio del Público en la IX Bienal de la Danza de Lyon en el año 2000. En 2001 se estrenó en España en el Teatro Cuyás de Las Palmas de Gran Canaria, y batieron récord de asistencia en el Festival de Otoño. Posteriormente se ha representado en el Teatro Nuovo Giovanni da Udine, Movimientos Internacionales TanzFestival en Wolfsburg, Dresden Ballet Gala, TanzFestival Bregenzer Frühling, Tanzsommer Innsbruck, The Association of Performing Arts Presenters en Nueva York y el Palacio de Bellas Artes en Méjico.

En el Festival de Avignon de 1998, la Legend Lin Dance Theatre presenta *Miroirs de Vie*, un montaje inspirado por el *Jiao*, una

ceremonia taoísta al aire libre celebrada durante el séptimo mes del año lunar en el Ghost Festival, en la que los enfadados espíritus de los muertos que no han sido atendidos son temporalmente aceptados a regresar al mundo de los vivos. Habiendo crecido en la ciudad portuaria de Keelung, donde el *Jiao* ha sido practicado durante siglos, Lee-Chen Lin ha sido testigo del poder y la belleza de esta apaciguada ceremonia, convirtiéndose, por tanto, su *Miroirs de vie* en un tributo estético a su cultura tradicional local.

Lee-Chen Lin estudió danza clásica occidental y contemporánea en la compañía de Paul Taylor. Formada en la escuela americana por Eleana King, profesora que desarrolló una importante labor en los años sesenta en Taiwán, ingresaría en el Departamento de Danza de la Universidad de la Cultura China en Taipei, ciudad en la que fundó su propia compañía, la Legend Lin Dance Theatre. Su primer espectáculo, *Claro de luna*, se produce en 1970, al que siguen en la década de los setenta otros siete. Durante los ochenta amplía su carrera al teatro y al cine. Crea numerosas coreografías de música y danza tradicional taiwanesa y estudia en profundidad los rituales populares religiosos y las costumbres de los clanes.

Espejos de vida (Miroirs de vie), el drama bailado inspirado en la ceremonia taoísta de la fiesta de los muertos, fue presentado en la Bienal del Val-de-Marne y el Festival de Avignon a finales de los noventa.



APROXIMARSE A LA RELIGIÓN TAIWANESE

La religión popular taiwanesa se basa en un animismo ancestral al que se han añadido las tres grandes tradiciones chinas del taoísmo, el confucianismo y el budismo. El animismo –sin duda la concepción religiosa más antigua- parte del principio de que en cada ser y en cada cosa existe un espíritu, un alma. De ello se derivan distintos tipos de animismo: el culto a los antepasados, a la naturaleza, al cielo, a la tierra, a objetos diversos fabricados por el hombre e incluso la magia y los tabúes.

El taoísmo arraiga en China hace 5.000 años. Se basa en la armonía entre el hombre y la naturaleza, a la cual debe conformarse el hombre. El curso de la vida responde a una lógica natural y se inscribe en el orden de la naturaleza que los taoístas llaman la Vida, el Tao. No someterse al Tao tendrá siempre consecuencias negativas.

El confucianismo es la teoría elaborada a partir de las enseñanzas y escritos del Gran Maestro y Gran Sabio Confucio. Las cinco nociones principales sobre las que se basa esta filosofía son el cultivo de los ritos, la virtud de la humanidad, el respeto a los mayores, la tolerancia y el culto a los espíritus.

El budismo, introducido en China desde la India, se conoce igualmente con el nombre de sakyamunismo por el nombre de su fundador, Sakya Muni. Su difusión en Taiwán fue muy amplia, así como en el Japón y en Corea. Los primeros templos fueron construidos por bonzos que establecieron monasterios y se aislaban del mundo buscando la perfección. Pero muy pronto los bonzos del budismo zen no se contentaron con buscar el nirvana o hacer proselitismo y practicaron la caridad y la ayuda a los más desfavorecidos, lo que convirtió al budismo en la religión más apreciada por los taiwaneses.

El budismo se divide en dos grandes obediencias denominadas el Gran Vehículo y el Pequeño Vehículo. La primera insta a ayudar a todos los seres por la bondad universal a franquear el océano de la existencia. La segunda anima a cada individuo a trabajar solo en su propia perfección, a purificarse de la mancha de la ilusión y a dominarse. Ambas tienen en común el alcanzar la iluminación perfecta, poner fin al sufrimiento y a los sentimientos que atormentan y escapar del ciclo de reencarnaciones sucesivas condicionadas por los errores de la vida anterior (samsara).

